

Ferran Colás, C. O.

**UN PARÈNTESI OBLIGAT A LA
VIDA DE L'ORATORI
DE GRÀCIA... I CINC MÀRTIRS MÉS
EN LA HISTÒRIA DE L'ESGLÉSIA**

Escrit del P. Ferran Colás Peiró,
publicat a la Revista "Annales Oratorii" IV (2005)

UN PARENTESI OBLIGAT A LA VIDA DE L'ORATORI DE GRÀCIA... I CINC MÀRTIRS MÉS EN LA HISTÒRIA DE L'ESGLÉSIA

La guerra civil (1936-1939) obligà a fer un llarg parèntesi a la joia i a la vida pública de l'Oratori. Tanmateix, no fou així amb la seva vida privada, perquè els Pares que fruïen de llibertat, i els altres, abans o després del seu empresonament aprofitaren totes les oportunitats per exercir el seu zel apostòlic, bé a través de la direcció espiritual o bé de l'administració dels sagraments.

Però la Comunitat també pagà el seu tribut de sang en aquesta revolta amb la meitat dels membres que la formaven. Cinc foren els Pares assassinats per l'únic motiu de ser ministres de Crist: el P. Càndid Vila, el P. Pere Garet, el P. Aleix Soler, el P. Joaquim Serra i el P. Martí Subirà:

Sobre els cinc, més en concret podem dir el següent:

* El P. Vila fou detingut el 24 de juliol del 1936, en una casa propera a l'Oratori, on s'havia refugiat, i ja no s'ha sabut res més. El P. Càndid Vila i Maneja havia nascut a Barcelona en l'any 1873. Fou ordenat de prevere el 12 de juny del 1897 i cantà la seva primera missa el dilluns següent, dia 14 a la parròquia de St. Francesc de Paula. Fou coadjutor de St. Cebrià de Tiana (1897), de St. Joan i St. Josep de Mataró (1898) i possiblement del St. Esperit o bé de St. Pere, a Terrassa (1901). Ingressà a la Congregació el 20 de desembre del 1905, essent-ne un dels benefactors. Vet ací el testimoni que el P. Cirera ens deixà sobre el P. Vila:

El P. Cándido Vila y Maneja era natural de Barcelona, hijo de padres muy virtuosos, de acrisolado catolicismo y de singular honradez. Hizo brillantemente sus estudios en el seminario de Barcelona, y, ordenado sacerdote, fue coadjutor de diversas parroquias donde desplegó su actividad y celo apostólico para cultivar en el corazón de los fieles la piedad y la devoción. Deseoso de entregarse más ardientemente a la vida espiritual, entró en el Instituto del Oratorio de S. Felipe Neri, Congregación de Gracia. Reunía prendas excepcionales de la más ingenua sencillez y modestia por las que infundía en cuantos le trataban ese sentimiento de veneración que sólo inspiran las almas verdaderamente virtuosas. Se distinguía por su asiduidad en el confesinario.

Por lo demás vivía tan retirado, oculto y casi encerrado en el polvo de su humildad que su persona hubiera pasado desapercibida si no la hubiera descubierto su ardiente caridad, virtud tanto más brillante cuanto la humildad, que le sirve de fundamento, es más profunda. Su caridad le descubría, pues esta virtud es esencialmente activa, operadora, conquistadora, cuya propiedad es a la vez encerrar mucha humildad, pues no es posible darse y consagrarse a los demás sin desasirse de sí propio. Hijo de una familia acomodada, todo cuanto le pertenecía y poseía lo empleaba en aliviar miserias y derramar el bien, en lo que tenía puestas todas sus delicias. Las visitas que recibía eran siempre de pobres.

Su muerte fue al tenor de su vida. Supo empuñar la palma del martirio sin que nadie lo supiera. Refugiado en una casa cristiana y pobre, donde le amaban como a su verdadero padre, fue una patrulla comunista a los primeros días de la persecución a prenderle y por más que se hizo todas las diligencias posibles para saber donde su paradero, no se encontró en ningún depósito ni carcel judicial, suponiendo que sufrió el martirio, siendo uno de los muchos desaparecidos debidos a la barbarie de la nueva civilización que se pretendía imponer. Su ánimo estaba preparado para el martirio.

Suponemos que será alguno de los cadáveres abandonados, objeto de hallazgos macabros que bastan por si solos para calificar el estado de la barbarie a que se llegó. Basta recordar que los craneos desenterrados del cementerio clandestino de Moncada pasaron de 6.000, a más de los que luego se hallaron en acequias, pozos y subterráneos; y todavía tener en cuenta que en S. Elías y S. (...) funcionaban los hornos crematorios contruidos exprofeso¹.

* El P. Garet fou detingut el 4 d'agost del 1936, també en una casa propera a l'Oratori; a l'endemà hom trobà i reconegué el seu cadàver a l'Hospital Clínic. El P. Cirera en uns papers manuscrits ens explica així els darrers moments de la seva vida, abans de la detenció, i ens comenta quelcom d'ell:

Las hordas salvajes paseaban en triunfo por las calles de Barcelona, y despojados todos los conventos, incendiadas las iglesias, profanadas las imágenes más veneradas, proscrito el ejercicio del culto católico, puestos fuera de la ley los más augustos representantes de la autoridad religiosa, se preparaban para registrar una por una todas las casas de los católicos, robarles el dinero, destruir las imágenes y pinturas religiosas y detener de paso cualquier católico de prestigio o individuo que no tuviera el domicilio en aquel piso. Ante tal peligro fui a visitar al P. Garet que estaba refugiado en una casa que vivían dos buenas mujeres viejecitas solas, que se ganaban el sustento con el trabajo poco lucrativo de remendar paraguas. Le expuse los terrores que abrigaba sobre su seguridad personal, pues aquellas dos mujeres eran muy conocidas por su piedad acendrada y no serían exceptuadas del minucioso registro con el siguiente robo y detención suya. Entonces el buen Padre me dijo con toda sencillez: 'No pienso moverme de esta casa y si Dios acepta mi vida en sacrificio me tendré por muy dichoso de poder entregarsela, pues la muerte, quitada de su repugnancia natural, solo es amarga para el hombre que vive en paz en medio de las riquezas'. La teoría de la expiación solamente ha sido realizada por el cristianismo y principalmente sobre la cruz, en donde la misma inocencia, sufriendo voluntariamente los más crueles dolores, abrió una fuente de méritos sobrados para pagar por todos los placeres culpables del universo, y de los cuales la misma víctima inocente dispuso ya a favor de los que quieren identificar sus sufrimientos con los suyos. El deseo de imitar a esta víctima produce la penitencia y proporciona al alma aquella dulzura espiritual que hace amar las austeridades a veces más que los vanos placeres que le habían guiado al extravío de la culpa. Y cuanto más considera la perfección de Dios, que es la justicia cuya violación constituye falta, más observa la desarmonía que ésta produce aumentando los dolores de la penitencia que están siempre en proporción del conocimiento que tenemos adquirido de Dios. Después, cuando supe que Dios había aceptado su sacrificio recordé que San Pablo gozoso en su cárcel de Roma la víspera de su ejecución, porque, nos dice, 'nada me resta sino aguardar la corona de justicia que me está reservada y que me dará el Señor en aquel día como justo juez'.

Otras personas amigas le hicieron la misma insinuación a fin de que pasara a otra casa menos católica, pero él no quiso esconderse. Al verificar el registro no gastó ninguna excusa sino dijo claramente: 'Soy un sacerdote del convento de San Felipe Neri'. Se lo llevaron y en aquel mismo día fué fusilado. El día siguiente estaba en el depósito de fallecidos del Hospital Clínic. Cuando lo supe, recordé la alegre resignación sumisa a la voluntad de Dios de los días anteriores. Dios ha puesto en nosotros un deseo de felicidad perfecta y ésta que no puede hallarse en esta vida presente, pues nada le satisface, ha de estar reservada en la vida futura. No puede contentarnos una dicha duración es limitada ya que no puede llamarse vida la que no

¹ Arxiu; carpeta-història nº 2.

posee la corona de la inmortalidad pues como ya decía Cicerón ‘si una vida feliz debe acabar no hay tal felicidad’².

El P. Pere Garet Vilardelbosch era natural de Taradell, bisbat de Vic; nascut el 1874, fou ordenat prevere a Vic el 1897 pel bisbe Dr. José Morgades, d’aquella diòcesi; actuà com a coadjutor de St. Julià de Vallfogona (1897) i de Gurb (1901); i ingressà a l’Oratori el 1906.

* El P. Soler fou detingut el 21 d’agost del 1936 en una casa del carrer Hospital, on havia estat recollit per una família del seu poble natal (Mollerussa, 1887). Fou assassinat a la carretera del Port. A l’endemà hom trobà el seu cadàver en el dipòsit de l’Hospital Clínic. Dada curiosa és que aquest mateix dia fou pres i assassinat el seu cunyat, el Sr. Joan Bonjoch i Batallé, fill també de Mollerussa, el qual era portador del *pase* que hagués permès al bon pare marxar cap a Roma. Havia estat ordenat de prevere el 1909 i havia ingressat a la Congregació l’11 de setembre del 1916, com ja hem esmentat en parlar de la tasca profitosa que exercí a casa nostra. El P. Cirera ens transmeté la següent resenya sobre el P. Soler, que ens diu quelcom més sobre la seva detenció:

El P. Alejo Soler Llovera era natural de Mollerusa, provincia de Lérida y obispado de Solsona, en cuyo seminario hizo su carrera. Sacerdote muy piadoso sentía verdadera vocación a la música sagrada. Su celo le había llevado al pueblo de Anglesola para dedicarse a la enseñanza de la juventud; pero así que el papa Pio X publicó su Motu Proprio sobre la restauración del canto gregoriano manifestando su vivo deseo de que en los momentos más solemnes de la liturgia el pueblo que representa la unam, sanctam, catholicam et apostolicam Ecclesiam, tomara parte en los oficios cantando las melodías gregorianas, decidió entrar en el Instituto del Oratorio de S. Felipe Neri. La naturaleza que le había dotado de una bellísima voz de barítono que había cultivado con esmero; el pueblo, que le había perdido el hábito a toda participación en la liturgia, y los padres del Oratorio que se esforzaban en rehacer esta educación, encontraron un paciente y constante operario en la persona del mártir P. Soler.

De entre todas las sensaciones que subyugan el espíritu humano ninguna hay como la melodía del canto gregoriano, cuando le acompaña la habilidad en la ejecución. Se apodera del alma, satisfaciendo con sus dulces armonías las aspiraciones que ella siente, porque sus notas invisibles, propagándose en ondas sonoras, extasían el espíritu y le transportan a mundos desconocidos, regiones elevadas y puras, impregnándole de suave perfume, que es su tendencia, que es su deseo, que es su vida, gloria e inmortalidad. En nuestra alma hay tantos sentimientos como arenas en el mar y sus emociones son tantas en número como las olas. El hálito divino y regenerador de las melodías gregorianas, haciendo sentir al espíritu nuevas y grandes emociones, despiertan en nosotros sentimientos ignorados o dormidos que son llamaradas del cielo que iluminan y transfiguran. Recuerdan los fieles asistentes a la iglesia de los padres del Oratorio de la barriada de Gracia los afectos tiernos debidos a su diligencia y celo experimentado en la noche de Navidad pasada, cantando las solemnes Maitines, Misa con comunión general, como también las languideces de las funciones de Semana Santa, y de estas pudieramos ir recordando las de todas las dominicas del año y aún las del día de Difuntos, en que el canto de todo el pueblo en el *Dies irae* parecía un conjunto de ecos de ultratumba, con notas de arrepentimiento y compunción que hacían presenciar la confesión del reo ante el justo Juez.

² Arxiu; carpeta-història nº 2.

No se concretaba sólo en la enseñanza de la música sagrada el celo del bondadoso padre Soler. Todos recordamos su actividad movilizadora por su espíritu singular de beneficencia, que le inspiraba ser padre del huérfano, el instructor del niño, el apoyo del anciano, el enfermero del achacoso, el abogado del oprimido... No tenía nada suyo y sentía un secreto impulso a proteger toda debilidad, a socorrer todo infortunio y cuando no podía atender la voz de un generoso corazón sentía tal malestar y tenía tal disgusto que sus compañeros tenían que aquietarle.

Para que su caridad no tuviera ninguna recompensa en este mundo, la ingratitud le preparó su martirio. Venida la feroz persecución, fue a refugiarse en una familia amiga, hija de su pueblo natal, con quien hacía poco se había colocado un dependiente. Este joven, podríamos decir en agradecimiento de dicho favor, le denunció a las patrullas revolucionarias indicándoles también la hora en que le acostumbraba a visitar su cuñado, persona católica de intachable conducta. Vinieron la patrullas en la hora señalada por el obcecado doméstico, prendieron a los dos y al poco rato el coche de la ambulancia municipal recogía sus cuerpos dejándolos en depósito en el Hospital Clínico. Fueron fusilados en odio al catolicismo y obtuvieron los dos la corona del martirio, en agosto del 1936³.

* El P. Serra fou detingut al carrer el 21 de setembre del 1936. Consta que romangué a la Jefatura de Policía i al Palau de Justícia. Les seves restes varen ser trobades al Cementiri de Montcada. I amb data del 14 d'agost del 1940 els Pares es reuniren *...para examinar los informes presentados por los Padres Giralt i Llauger, referents a la identificació del cadáver del P. Joaquin Serra de esta Congregación, asesinado en septiembre de 1936; vistas las pruebas que han dado, sobre todo el dictamen del médico odontólogo Vidal, se reconoce el dicho cadáver como el del P. Serra, acordándose lo siguiente: a) El traslado se verificará el proximo domingo día 18 y será trasladado a nuestra Iglesia, siendo la hora de llegada a las 10 poco más o menos, b) será recibido a la puerta de la Iglesia por la Comunidad y trasladado al crucero de la Iglesia siendo depositado en el túmulo, empezando a continuación Solemne Misa de réquiem, corpore praesente et insepulto, c) luego conducido al cementerio de San Genís, d) se pondrá en el Correo Catalán una esquela, y se invitará a más de su familia a sus más íntimos amigos*⁴.

Al P. J. Serra Auferil potser li hauríem de dedicar tot un capítol d'aquesta història de l'Oratori de Gràcia, especialment per la gran tasca espiritual que exercí. Són diversos els testimonis que d'ell conserva molta gent que venia a cercar direcció espiritual i consol en les seves paraules i consells. Heus ací el que ens deixà el P. Cirera en un esborrany manuscrit:

Hijo de humilde pero cristiana cuna se distinguió desde niño por las bellas cualidades de su inteligencia y de su corazón que fue formado al calor del ejemplo y de las virtudes de varones piadosos de la misma localidad de Gracia, con quien estuvo en continuo contacto, por ejemplo el Conserje del Centro Moral. Hizo sus primeros estudios en el amado colegio del Sr. Vazquez o Prim, y luego terminó sus cursos en el Seminario conciliar. El año 1909 (al fin de curso) obtuvo Meritissimus laureatis: Matrícula de Honor en Teología Moral. Estando en el Seminario fué nombrado ayo. Recibió la unción sacerdotal en Barcelona. Después pasó de coadjutor en la parroquia de Mollet en donde se dió a conocer por su celo que le inspiró entrar en el Instituto del Oratorio de S. Felipe Neri para desplegarlo con más intensidad. Su talento y sus

³ Arxiu; carpeta-història nº 2.

⁴ Cf. *Llibre d'Actes*. pp. 15-16. Cf. també el recordatori que es féu. Arxiu; carpeta-història nº 2.

virtudes atraían el cariño y el respeto de todos, y largo sería enumerar los servicios prestados a la Congregación con su inteligencia y perspicacia nada comunes y su palabra fácil. Era muy amante de las asociaciones religiosas, siendo director de muchas, y daba alientos y estímulos a todas las obras sociales sobretodo las de acción social femenina. Si la familia es la primera célula de la sociedad, la mujer es la primera célula de la familia y si la primera célula no está sana, toda la vida social será viciada; por esto la vida social es un reflejo de la vida de familia⁵.

Un altre testimoni diu: *...el P. Serra amb els seus sermons tan bonics i senzills; com el punt de meditació cada dia al vespre que només de veure la seva presència ja inspirava devoció. Anècdota: El P. Serra un dia sortia de veure una malalta i al carrer es trobà amb un pobre home que se li encallà el carro de través sense poguer fer-lo anar ni amunt ni avall i enfadat renegaba i blasfemaba. El P. Serra li digué: bon home, jo us ajudaré, vós agafeu per darrera el carro i jo tiraré de las riendas al cavall; tal dit tal fet, el cavall va cedir tot seguit i el pobre carreter mig avergonyit només feia que donar-li les gràcies. Qui ho va veure m'ho va explicar...*⁶

El P. Serra nascut a Gràcia el 21 d'agost del 1887, fou ordenat prevere el 25 de setembre del 1910, exercint de coadjutor, com deia el P. Cirera, a Mollet (1912). Ingressà a l'Oratori, que de ben segur que des de petit ja coneixia bé, el 27 de novembre del 1912. Ja n'hem parlat del seu treball dins i fora de l'Oratori que fou gran en tots sentits; així per exemple la col·laboració amb els seus escrits en els periòdics (recordem que el 4 de maig havia demanat permís al Sr. Bisbe per poder fer-ho). També predicà de manera molt lloable, segons els testimonis, per exemple en la Missió General de l'any 1918 o bé els exercicis que per l'Advent del 1935 predicà a la comunitat de monges jerònimes de Barcelona⁷. I no podem deixar d'esmentar el seu influx sobre el llavors jove Pere Tarrés; Mn. Piquer en un article publicat al Full Dominical de Barcelona el 24 de juliol del 1983, ens ho explica així:

Se ha dicho que la vida de Pere Tarrés puede ser representada, desde los primeros años hasta su muerte, por una línea recta dirigida hacia la santidad. Quienes le acompañaron en este camino tienen una importancia decisiva para comprenderle. Conviene, por eso, recordarlos, sobre todo al padre Serra del Oratorio de Sant Felipe Neri, de Gracia.

Tarrés pasó un breve período de su infancia en Mataró, ciudad en la que el 1 de mayo de 1913 hizo la primera comunión. Sus padres fueron a Mataró por razones de trabajo. De regreso a Manresa hizo los estudios de bachillerato, con una beca del Ayuntamiento. Por entonces tenía como director espiritual al doctor Cornet, canónigo de la catedral. Todos los días le ayudaba la Misa en la Parroquia de San Miguel, de la que el canónigo cuidaba. Terminado el bachillerato y con ayuda de la misma beca, se trasladó a Barcelona para estudiar la carrera de Medicina. El canónigo Cornet le habló del padre Joaquim Serra, del Oratorio de Sant Felip Neri, de Gracia, que fué su director espiritual en una etapa tan decisiva en la vida de un joven como son los años de la Universidad.

En Manresa también había estado en contacto con los padres jesuitas. Por eso Tarrés, en un determinado momento, piensa en la posibilidad de entrar en la Orden de San Ignacio, posibilidad que no realizará. Sin embargo, la personalidad espiritual del padre Serra y el ambiente del Oratori de Gracia le influirán profundamente. Tarrés, que

⁵ Arxiu; carpeta-història nº 2.

⁶ Document anònim que es troba a l'Arxiu; carpeta-història nº 2.

⁷ Cf. *Lletra manuscrita*, sense signar, en un paper amb el segell del monestir de St. Maties, de l'ordre de St. Jeroni, adreçada al P. Saboya. Arxiu; carpeta-història nº 2.

tiene 19 años, está huesped en el piso de un anciano matrimonio de Manresa, en la calle Vallfogona, de Gracia, no lejos de la Plaça del Diamant. El Oratori le queda a pocos pasos de su casa. En él se adentra en la piedad litúrgica. Las celebraciones familiares de Navidad, en su Manresa natal, se complementan con la vivencia de lo que significa la Pascua en la vida del cristiano. Entra en contacto también con los salmos, forma de oración de la Iglesia, que ya no abandonará nunca. El padre Serra, además, le dice que tiene que escribir, lo cual es sumamente importante para entender a Tarrés y su irradiación después de su muerte, a través de su «Diari íntim» y su «Diari de guerra», entre otros escritos.

Tarrés aporta mucho a aquella Comunidad; su seriedad admira a todos, pero el padre Serra capta como nadie las posibilidades de aquel joven. La radicalidad cristiana de Tarrés se la inculca el padre Serra en los doce años de su relación: desde 1924 hasta 1936, año en que el padre Serra es asesinado, al comienzo de la guerra.

En la cartas que el padre Serra escribe a Tarrés le anima a ser un gran médico y un gran cristiano. No ha de ser una medianía. Con una visión profundamente actual, escribe así al joven Tarrés que pasa las vacaciones con sus familiares en Manresa: «Considera que tu santidad está íntimamente ligada con tu profesionalidad. Así como un sacerdote es imposible que sea un buen hombre y un mal sacerdote, asimismo, aunque no por la misma razón, nunca podrá darse a la vez un buen cristiano y un mal médico».

Tarrés será el fruto de este planteamiento radical; del esfuerzo por superar las medias tintas, con sacrificio lógicamente. El padre Serra le preparó para vivir radicalmente la fe en la medicina. Mn. Pere Llumà, su director espiritual más tarde, le ayudó a vivir la radicalidad de la fe en la vocación de sacerdote. Tarrés les hizo caso. Los resultados los veremos en seguida.- J. Piquer⁸.

* Pel que fa al P. Subirà fou detingut per la FAI el 31 de desembre del 1936, en una casa de Sant Gervasi i moria afusellat el 5 de gener del 1937. El *pare ros* com l'anomenaven resistí els incendiàries i els convencé que no cremessin l'església del nostre Oratori. *El seu camp d'operacions (valgui l'expressió) es va estendre per tot Barcelona (allà on el demanaven), si bé la barriada de Gràcia continuà assent objecte de la seva principal atenció*⁹. Nascut el 1899 a Vic, ciutat que més tard li dedicaria en una de les seves revistes una pàgina de la secció titulada *Galeria de vicenses caïdos per Dios y por España*¹⁰, i ordenat prevere el 29 de juny del 1924 pel Dr. Francisco Muñoz, Bisbe de Vic, ingressà a l'Oratori l'11 d'octubre del 1926. En referència al P. Martí, amb data del 21 de novembre del 1960, hom rebé la lletra següent adreçada al P. Superior i signada pel P. Fra Josep M^a Coll, O. P., dels dominics de Girona, i que diu així:

Rnt. P. Superior del PP. Filipons de Gràcia.

Molt estimat en Crist:

El que li tramet la present és un P. dominic del convent de Girona on resideix fa uns 8 o 9 anys; li escric gairebé per un deute de consciència. Es penitenta meva una persona resident actualment en una població de l'Empordà la qual durant la revolució del 1936 va conèixer el P. Martí Subirà, de la seva Congregació i convent. El cas que li va passar amb ella es digne d'ésser esmentat i conegut per a glòria de Déu i del seu servent P. Martí. Es trobaren tots dos amb altres persones piadoses, a una casa de

⁸ Cf. PIQUER, J., Pere Tarrés o la radicalidad de la fe (II). Oratorio de Gracia: influencia del P. Serra; a «Full Dominical» de Barcelona. Any XLV. N. 30. 24 de juliol del 1983.

⁹ Cf. SERRA PAMIES, J., *Fou una guerra contra tots*. Barcelona 1980. pp. 46-58.

¹⁰ Arxiu; carpeta-història n° 2.

Barcelona on el P. Subirà deia Missa, confessava i administrava la sagrada Comunió amb relativa freqüència. Aquesta persona (que aleshores era una noia d'uns 18 ó 20 anys), filla d'una família molt cristiana i de bons sentiments però que passava una temporada de molta dissipació, va notar el P. Martí que no combregava mai; li va fer algunes advertències i li va invitar que passés al confessional creient que es tractava d'una persona escrupulosa, però no hi va haver manera de convencerla malgrat les moltes observacions que li va fer. Aleshores el P. Martí aixecant-se del confessional es va agenollar en mig de la habitació i alçant els braços al cel va pronunciar aquestes paraules amb els ulls rosats de llàgrimes: «Senyor, m'ofereixo com a víctima per la conversió d'aquesta ànima». Als dos ó tres dies Déu va acceptar aquell sacrifici morint màrtir per la fe i la caritat. Aquesta persona va canviar al cap de pocs mesos, i recorda aquest fet amb emoció. M'ha autoritzat que en pugués fer ús per a glòria de Déu i del seu servent. P. Fra Josep M^a Coll, O.P.¹¹.

Altres testimonis que hem pogut recollir sobre el P. Martí són els que transcrivim a continuació. És lògic que alguns d'ells repeteixin algunes coses, però els creiem interessants i, a més volem conservar el seu contingut de manera íntegra per respecte a qui ens els ha fet arribar.

El senyor Nicolàs Casas ens ha fet arribar la lletra següent on parlant del P. Martí ens diu:

Al Pare Subirà el vaig conèixer a l'Oratori de Sant Felip Neri de Gràcia; ens veiem cada matí i de les seves mans rebia jo el pa de vida; era certament edificant el seu fervor «Dominus non som dignus...» ho pronunciava amb tant d'afecte i reverència i amb les mans tremoloses mentre sostenien l'Ostia Santa, que encomanava la devoció i el fervor, senzillament meravellós. Ens fèrem desseguit excel·lents amics, amistat provada en moltes circumstàncies; departíem fraternalment en les nostres converses Santa pietat i bon humor.

Quan la revolta del juliol vaig ajudar la missa al Pare Subirà (l'última que va celebrar-se a Sant Felip Neri) erem tots dos sols. Després vaig enterar-me de que quan després es presentaren els «milicians», el Pare Subirà els va convencer amb oportunes raons de que enlloc de cremar el convent, els seria molt útil poder utilitzar-lo com a magatzem, garatge o altres menesters, juntament amb les altres dependències, doncs necessàriament els farien falta locals espaiosos. En resum va aconseguir que l'església i locals inherents, no es cremessin.

Ens vèiem sovint, com sempre el seu zel abrusava la seva ànima; no temia la mort; el seu desig era poguer oferir la seva vida al bon Jesús, amor dels seus amors.

La seva activitat era febril, per atendre a tothom que necessitava els auxilis espirituals; no temia al perill per realitzar la seva ardent caritat.

A la nit del 5 de gener de 1937, fou assassinat, entregant la seva ànima pura i preciosa al Creador. Aquest fou el seu present de Reis. La Epifania.

Els que vàrem intimar amb ell, sabem de les seves virtuts, de la seva caritat, del seu proïsme veritablement exemplars¹².

Tot i que no està signat, pel que ens explica, tenint en compte la lletra anterior, hem trobat un escrit mecanografiat que podem atribuir també al senyor Casas, on ens explica:

¹¹ Arxiu; carpeta-història n° 2.

¹² Arxiu; carpeta-història n° 2.

El domingo día 19 de Julio de 1936, todo el mundo vivía las angustias de aquellos momentos históricos; de aquí y de allí fluían las noticias más espeluznantes y fantásticas. A primeras horas de la madrugada había empezado la lucha fratricida. El odio, el rencor, la pasión tanto tiempo contenida y amordazada, reventaba por fin ofuscando la razón, embruteciendo los sentimientos y dando alas al instinto de bestia feróz que cada hombre llevamos dentro de nuestro barro, mezquino y miserable, que solamente la Religión y el criterio consiguen reducir a servidumbre ordenada y consciente. Como ocurre siempre en estos casos, y por desgracia en nuestra Patria, tenemos una triste experiencia de ello. Después de los primeros fogonazos de las desbordadas pasiones, por los ideales políticos, de clase o de personal interés, todo el furor se concentra contra la Religión, contra los sacerdotes, frailes, monjas. Y en consecuencia se desencadena una persecución sin cuartel a sangre y fuego: queman los conventos y los monasterios, son saqueadas las capillas y parece que el espíritu del mal campea libremente por calles y plazas, sembrando la desolación, el horror y la muerte. Conocedor de todo ello, el mismo domingo después de comer, dejé a mis familiares y me encaminé al convento de San Felipe Neri, de la calle del Sol, de Gracia, con cuyos Padres me unía desde la infancia la amistad más sincera, y de quienes tenía recibidas la más estimables pruebas de afecto y amistad.

Al entrar, me encontré, reunidos en el patio a todos los Padres que se hallaban en el convento (algunos de ellos se hallaban ausentes por las vacaciones de verano) en seguida entablé conversación en términos generales, haciendo comentarios sobre la marcha de los acontecimientos, y de las probables consecuencias que podrían derivarse de los mismos; al poco, fueron formándose entre nosotros pequeños grupos, mientras las conversaciones se centraban en cada uno de ellos y tomaba el derrotero que el temperamento y el carácter que cada cual le imprimía. Yo quedé conversando con el Rdo. Padre Martín Subirá, a quien me unía una amistad más que de hermano, y de quien tenía repetidas pruebas de afecto y caridad admirables, lo mismo que todos los míos y a quien admiraba sinceramente, por sus grandes virtudes: humildad franciscana, y encendido celo por la Gloria de Dios, que hacía vibrar su alma y su cuerpo al celebrar el santo sacrificio de la misa, y se traslucía en su rostro, que cambiaba totalmente de expresión al pronunciar las divinas palabras. Al poco llamaron ruidosamente a la puerta, que fué abierta enseguida por uno de los Hermanos. Aparecieron súbitamente en ella tres o cuatro hombres descamisados, sudorosos, con los ojos centelleantes de pasión y ebrios de coraje. Venían a practicar un registro, y según ellos, dependía del resultado del mismo, que el convento fuese pasto de las llamas como estaba ocurriendo en aquellos instantes con otros muchos de Barcelona. Mientras el citado registro tenía lugar, y de cuyo resultado dependía la suerte del convento y también la de los que en él nos encontrábamos, recuerdo perfectamente que seguimos hablando con el Padre Subirá, pausadamente, dándonos perfecta cuenta de que tal vez nos quedaban pocas horas de vida. Sin embargo, él seguía tranquilo, risueño, sereno, mientras decía pausadamente: «qué mayor suerte que morir por Dios», pasados unos minutos, (pocos, pero que nos parecieron interminables), por fin salieron del interior del convento los individuos que habían penetrado en él para practicar el registro. No habían encontrado nada sospechoso, por el momento, pero cuidado, pues a la más pequeña anomalía de que tuviesen cuenta, volverían y lo que no hacían en aquel momento lo llevarían a cabo entonces.

Fácil será formarse idea del estado de ánimos de los presentes, después de haber pasado aquellos momentos de angustia, y de escuchar tan poco alagüeñas palabras. Por otra parte, pronto supimos que las llamas devoraban la mayor parte de los conventos e iglesias de Barcelona y que el populacho se había hecho dueño de la

situación, en fin, una serie de noticias para acabar de apagar los pocos arrestos que quedaban. En vista de lo expuesto y como medida de prudencia, todos los Padres procedieron a vestirse de paisano, y cada cual salió buscando refugio donde guarecerse en aquellos momentos de desorden y turbulencias. Nuestro Padre Subirá, no quiso en manera alguna abandonar el convento. Pasó la noche completamente solo allí, pero que digo solo, si tenia junto a él, al amor de sus amores, a Jesús Sacramentado, por el que hubiera dado no ya su vida, si no mil que hubiese tenido, para brindarlas en holocausto de mística adoración.

Cerca de las ocho de la mañana del lunes, fuí a la iglesia, me encontré el Padre Subirá llevando sotana como de costumbre. Después de saludarnos efusivamente, me dijo que iba a tocar a misa, como se hacia diariamente; así lo efectuó, pasando luego a celebrar la Santa Misa donde tuve la suerte de poder ayudarle. Terminada esta y después de platicar un rato con él, me volví a mi casa, cercana a San Felipe Neri, diciendole que ya sabia que podia disponer de nosotros y de nuestra casa para lo que necesitase. El mismo dia, por la tarde, nos vimos nuevamente: el convento, después de retirar el Santísimo y ponerlo a buen recaudo, habia quedado ocupado por los de la F.A.I., a quienes él habia convencido, iluminado por Dios, seguramente, de que era una verdadera necedad prender fuego al edificio, que destruyéndolo nada conseguirian, y que se privaban de un local que podian utilizar para los menesteres del momento. Resultado, que mientras la mayoría de conventos, iglesias y otros edificios eran pasto de las voraces llamas, el convento y la iglesia de San Felipe Neri de Gracia, permanecieron intactos; naturalmente que no pudo evitarse la destrucción de altares e imágenes, que la satánica furia del momento, aniquiló sin piedad.

Amenudo fuimos viéndonos, el Padre Subirá se habia convertido en un aparente corredor de productos farmacéuticos, pero su vida de apóstol era intensísima, su tranquilidad y sosiego, asombrosos y el desprecio de su vida, francamente admirables. Amenudo decia, «no tendré la suerte de poder dar la vida por mi Dios».

Varias veces fui a visitarle en su residencia, siempre conservaba su infantil alegría, poco le importaba que de un momento a otro pudieran prenderle y darle muerte. Su afán era trabajar por su Jesús, visitar familias necesitadas, llevar el pan de vida a los que padecian verdadero hambre del mismo, y desvivirse, como hizo siempre, por la Gloria del Señor. Los que tuvimos ocasión de tratarle en aquellos aciagos dias y en el transcurso de su vida sacerdotal, podemos afirmar sin temor a equivocarnos, que su alma ardia continuamente en un anhelo ininterrumpido de santa veneración, y que una ardiente pasión mística, devoraba su alma de apóstol.

En muchas ocasiones tuvo para mí y para los míos, toda suerte de atenciones y delicadezas. Y en momentos de apuro, no me faltó nunca su apoyo moral y material de la manera más noble y desinteresada. Siempre ví en él, un sacerdote ejemplar, un apostol infatigable y varonil luchador por la Gloria de Dios, que practicava la caridad moral y material a manos llenas, suspirando siempre por una mayor perfección¹³.

La senyora Sofia Anglès, present, pel que diu en el següent testimoniatge, en el moment de la detenció del P. Martí, ens descrigué el següent:

Fets de la «Creuada del Santíssim Viàtic» referent als malalts que visitava als seus domicilis, moltes vegades sense la voluntat dels seus familiars.

Va anar per visitar, en temps de la República, un malat. La seva família li va negar l'entrada i ell s'en va anar decebut. En sortir del portal de la casa, passava pel carrer un guàrdia urbà i li pregà que l'acompanyés a visitar aquell malalt, que el volia

¹³ Arxiu; carpeta-història nº 2.

veure però els seus familiars no li ho permetien. El guàrdia urbà s'hi va prestar i, en trucar a la porta, els familiars van veure el guàrdia i els van deixar passar. En veure el Pare Subirà, el malalt se n'alegrà en gran manera i, després de confessar-lo, l'endemà li portà el Santíssim Viàtic, quedant en bona amistat amb els familiars.

Un cop va visitar un malalt que vivia en una porteria. Era invàlid i per tant no sortia mai. Havia estat aficionat a la cria de coloms i tenia un colomar, però feia molt que no podia veure'ls. Deia que si pogués veure'ls seia feliç. Llavors, el Pare Subirà li va dir que si volia que ell l'hi pujaria. El malalt es quedà sorprès i li preguntà com podria pujar-lo. Ell se'l va carregar a coll-i-be i el va pujar al terrat. Amb això, el malalt, que abans no havia demanat els sagraments, va voler combregar.

Per als malalts i per la conversió de les ànimes, feia tota mena de sacrificis. Res no li semblava impossible. Pensava que amb l'ajud del bon Déu, tot ho podia. Visitava un jove tuberculós de vint anys. El visità durant prop de dos anys i veia com anava empitjorant en la seva malaltia, però també cada dia veia que augmentava la seva fe i el Pare Subirà deia: «En Morales farà la mort d'un sant». Li portava la sagrada comunió cada dia, perquè aquest malalt vivia en un tercer pis, molt a la vora de Sant Felip Neri.

Un dia va anar a confesar-se un oncle meu a Sant Felip, i la divina providència el portà al confessor del Pare Subirà. El penitent va quedar meravellat de la seva doctrina i, després de l'absolució, el Pare Subirà el va besar al front. L'oncle va quedar emocionat.

Un altre malalt, un home molt agressiu, en la primera visita que li va fer el Pare Subirà ja es va confessar i, després de rebre la comunió, va quedar com transformat, de manera que la seva família també en va quedar trasbalsada.

El Pare Subirà acostumava a confessar-se dos o tres cops cada setmana. Sempre es posava agenollat davant del confessor, amb el birret a les mans i el cap gairebé tocant a terra, esperant el seu torn.

Demana que el bon Déu li enviés moltes humiliacions. No estalviava esforços per atendre els seus fills espirituals.

Una penitent seva, va notar que estava malalta, i va tenir una conversa amb la seva mare. Aquesta li va recomanar que es fes visitar d'urgència pel Dr. Torres, que li va diagnosticar un principi de tuberculosi. Va estar dos anys en tractament i, als estius passava dos messos en una ermita, al peu d'una muntanya i a una hora del poble més proper. Van recomanar al rector del poble que, si fos possible, hi anessin a celebrar la missa. Hi anaven un cop per setmana perquè pogués combregar. El Pare Subirà, quan tenia vacances, també hi anava a visitar-la, i s'hi presentava per sorpresa des de Reus, on vivia amb els seus pares. Però hi anava des de 40 quilòmetres de distància i llavors encara una hora a peu. A més, donava les almoines de les misses i sempre havia de retornar-li diners que li sobraven. Això va durar dos anys, però a l'ermita només hi va passar dos estius.

El més delicat es presentà en tenir contacte amb Magdalena Aulina, la qual feia que algunes penitents seves tinguéssin comunicació espiritual. Quan el seu superior s'en va assabentar, li va retirar el permís de confessar. El Superior el volia obligar a firmar un document fent càrrecs a la Magdalena Aulina, però ell s'hi va negar, perquè d'aquelles acusacions ell no en tenia cap referència i no podia confirmar aquelles acusacions sense carregar la seva consciència. Quan alguna penitent volia parlar amb ell, necessitava el permís, que el Superior normalment donava, i tenien conversa al locutori de l'Oratori, no pas al confessor. Durant aquells tres anys, celebrà la missa a la capella privada, no a l'església pública i, després passava les hores a dalt del cor de l'església, fent oració.

Vam saber, per mediació del germà que servia el menjar, que el cuiner que preparava els plats n'hi posava menys quantitat que als altres i que ell, de tant en tant, li canviava el seu plat per un altre, perquè li feia pena. En saber-ho una penitent seva li va enviar un paquet amb coses de menjar i ell li va demenar que no li enviés res més, perquè, si ho feia, li ho hauria de retornar. Anteriorment, havia reunit unes catorze penitents i altres persones amb vocació per visitar malalts als hospitals i, sobretot, als

domicilis particulars, que són els més abandonats espiritualment. I, això, no pas com a beneficència, sinó en malalts amb bon nivell econòmic, amb el quals tenia molta més dificultat. A aquest apostolat li donava el nom de «Creuada del Santíssim Viàtic» i hi aconseguí veritables conversions.

En esclatar la persecució de sacerdots i de cristians, el 19 de juliol del 36, que s'esqueia en diumenge, a l'Oratori de Sant Felip Neri es celebrava la missa a les 12 del migdia. Aquell dia va començar la seva llibertat. S'assegué en una cadira a la porta de l'església, vigilant i a fi de protegir els fidels que havien assistit a la celebració.

Aquell dia, els Pares de l'Oratori, varen abandonar el convent, però el Pare Subirà s'hi quedà i celebrà la Santa Missa el dilluns vint, a les 6 del matí, a la qual només van assistir unes quatre persones i el Sr. Casas, que no l'abandonà. Després es quedà a la porta de l'església esperant que arribessin els milicians, als quals va poder persuadir que no la cremessin, que era un local que podia ser-los útil pel que podessin necessitar. I els hi va entregar les claus.

Llavors començà el seu apostolat d'assistir tothom que pogués necessitar-lo, sense mirar els perills i recomanant que tampoc no reparessin en els perills, en indicar-li on hi havia algú que el necessités. Per la seva banda, feia ús de tots els recursos per passar desapercebut. Era reclamat per ràdio, donant detalls del seu aspecte, perquè era ros de cabell. Llavors se'l tení de negre i també va aprendre a conduir, per si es veia obligat a incorporar-se en el exèrcit, i es posà un anell per dissimular que era capellà.

Deia que si sabés que l'havien d'assassinar, en anar a visitar un malalt, al mateix carrer, hi aniria de la mateixa manera. Celebrà la missa cada dia fins al mateix dia que el van detenir, i sempre celebrà revestit.

Un dia van advertir la mare d'una penitent seva que l'acompanyava que, si el detenien, també seria detinguda ella. Ella li va contestar que la mare deixava les coses en mans del bon Déu i que si passava alguna cosa, ella no reclamaria res. Llavors ell digué que quan ell fos detingut, no passaria res de mal a cap de les persones que col·laboraven amb ell. I, certament, el dia que va ser detingut hi havia tres persones a la casa, però els milicians les van deixar lliures, ni els van prendre la documentació d'aquell pare de família, ni el van molestar en res.

El dia de la seva detenció van esperar fins a les vuit del vespre del dia 29 de desembre de 1936. Llavors van voltar tota la torre amb llanternes, focus i ametralladores, trucant salvatgeament a la porta del pis. Tots ens vam quedar tremolant. Però ell va marxar serenament enmig de quatre milicians que el custodiaven. Nosaltres volíem acompanyar-lo, però els milicians començaren a blasfemar i, llavors el Pare Subirà, ens obligà a retirar-nos.

El que va ser més dolorós va ser quan li digueren: «Ja veuràs qui t'ha descobert». Era una noia que aquell matí va venir a rebre els Sants Sagraments, li va parlar una trampa i va donar l'adreça del lloc on estava hostatjat.

El Pare Subirà advertia cada dia que les persones a qui fes por el martiri, no anessin on era ell. Desitjava vessar la seva sang pel servei de Crist. Visitava els sacerdots i també donava acolliment als qui es trobaven angoixats.

Una senyora gran, penitent seva, amb motiu d'haver-li estat retirat el permís de confessar, va tenir una entrevista amb el Bisbe Irurita qui, amb tristesa, li comentà: «Pobrecito, cuanto sufrirá!».

No volia saber com anaven les coses, perquè les havia deixades en mans del bon Jesús i, per tant, humanament no tenia interès de saber res.

Portava sempre a la butxaca de l'americana, com si fos un mocador de fantasia, l'estola per administrar els sagraments.

Deia que, mentre el bon Jesús el necessités no li passaria res, però quan ja fos servit, voldria ser martir. I recordava que els qui en sortissin amb vida i arribessin a

vells, haurien de buscar un sacerdot per poder-se confessar. Avui només queden dos sacerdots a l'Oratori de Sant Felip Neri de Gràcia¹⁴.

La mateixa penitent del P. Martí en una altra ocasió ens feu arribar:

És molt probable que el dia 19 de juliol de 1936, el P. Martí hagués passat tota la nit sol al convent quan, a les 6 del matí va tocar la campana com era costum en senyal que s'anava a celebrar la Santa Missa (que va dir ell mateix), i a la qual només assistí el senyor Nicolau Casas (fent d'escolà).

Vaig saber que tenia un Sant Crist aproximadament d'un metre d'alçada, que l'escultor va fer al seu gust tal com ell (el P. Martí) se l'imaginava, assotat, ple de verdancs i d'hematomes, amoratat, amb esquínços, sagnant abundantment. Era aquest Jesús Crucificat que sempre tenia al seu cor i als seus llavis.

(Un dia), en anar a visitar un malalt, probablement afiliat a la maçoneria, el malalt va dir-li que, per confesar-se, solament ho faria amb el senyor Bisbe i, llavors, el P. Subirà va anar a comunicar-ho al sant bisbe Irurita, qui es va prestar a visitar el malalt, donant com a resultat, (en paraules del Bisbe) «que este enfermo no se volvería atrás y que daba por bien empleada la visita».

El capvespre del dia que el P. Martí Subirà va ser pres per les patrulles, ens trobàvem reunits amb ell dues penitents seves juntament amb la mestressa de la casa que ens donava estatge. Semblava talment que ens trobàvem a l'hort de Getsemani: semblava talment com la presa de Jesús. Ens varen voltar la torre. Era de nit i els milicians, armats amb metralletes i focus molt potents, ens varen assetjar i assaltar. Uns entraren pel jardí; altres, picant salvatge, per la porta del pis. Podeu pensar quin espectacle fou de veure aquell apòstol de Crist enmig d'aquells facinerosos.

A una noia que el matí va venir a rebre el pa de l'Eucaristia li varen parar una trampa i (ella) va donar les senyes del seu refugi. Això va ser el més dolorós i amarg per a ell, puix va semblar com una traició, car sempre recomanava que les persones que no es sentissin disposades al martiri, no anessin on s'estava ell¹⁵.

També ens ha arribat la transcripció, amb petites correccions, d'uns dos fulls de paper de carta, holandesos, pautats, que semblen porten la signatura de T. Tassis o quelcom semblant. En aquest cas se'ns diu:

Feia alguns anys que em dirigia i confessava en la presència espiritual de Jesús i Maria, amb veritat pura, si bé, de la meua part, amb defectuosa expressió, que veia en

¹⁴ Arxiu; carpeta-història nº 2. Amb aquestes lletres hi adjunta una estampeta amb la fotografia del P. Martí, que hom feu en record del seu martiri.

¹⁵ Arxiu; carpeta-història nº 2. En el revers d'aquestes notes ens transcriu el fragment següent, escrit pel P. Martí amb llapis en una quartilla de paper de carta, no pautat, entre el 18.7.1936 i els darrers dies de desembre del mateix any:

«No et fixis en el perill. On hi hagi una ànima que ho necessiti, diga-m'ho que hi aniré...

Has tingut por? Oh! no en facis cas! Jo devegades vaig tremolant....

Jo què més voldria que morir per Jesús! Això no vol dir que arribat el cas no fés una indignitat... Però en fi! és el que un desitja.

De mi no en facis cas. Sóc un desacreditat....

Jo porto una cuirassa que és Jesús. Amb ell no temo res. Mentres em necessiti per la seva glòria no em passarà res. Ara, el dia que no es vulgui servir de mi, millor que em tregui d'aquest mon! Mentres hi vivim som com vespes que amb els nostres pecats anem picant la cara de Jesús...

Ara, ara regna Jesús. El seu regnat està en les ànimes i ara hi ha moltes ànimes santes. I hi ha un floreixement espiritual notabilíssim. No passa dia que no s'en agenolli als peus algú que fa molts anys que no s'ha confessat... No hi aniré pas més... No se'l mereixen... (a Jesús)».

ell un autèntic imitador de Jesucrist. Era un esperit de sacrifici, de negació pròpia i d'abnegació per les ànimes.

Les ànimes que a ell es confiaven es sentien santament dominades pel seu amor a Jesús Crucificat. Volia que practiquéssim la penitència, però sempre segons la mida de les nostres forces i segons ell veia que Jesús ho requeria de cada ànima, perquè, de veritat, jo observava en ell un bon mestre d'esperit, encès d'amor a Jesús i a les ànimes, amb un do d'intuïció tan gran que moltes vegades m'havia quedat sorpresa, ja que semblava que havia llegit en el meu cor el que sentia i, en el meu pensament, el que hi havia.

Volia que, com a criatura, el despreciéssim, buscava mil mitjans de fer-se despreciar i d'humiliar-se. Moltes vegades ens havia reconvingut perquè miràvem més per la persona del sacerdot que no pas per Jesús.

Volia, però, que com a ministre de Déu i representant de Jesús, particularment en el tribunal de la penitència, se l'obeïs en tot; fins i tot a mi m'havia dit que l'obediència era tan agradable a Jesús que, malgrat que, obeint em fes ridícula, havia d'obeir. Tenia un zel ardent de fer salvar les ànimes, sobretot fer assistir els malalts i moribunds.

Deia que en la malaltia es deia la veritat; que era un llibre clar d'humilitat, on podem llegir que només som fang, brutícia.

Confesso que a mi m'incitava que em fixés en les misèries d'un malalt, devia ser per que em veia amiga de ben parèixer.

Quan prenia una ànima per filla espiritual, bon punt veia clar que Déu l'hi confiava, era per a ella com un verdader pare: parlo per pròpia experiència. Havia estat per a mi un pare en tot, i al Cel es veurà el gran bé que va fer a la meua ànima.

Sempre ens recomanava l'assistència als malalts i moribunds, fins que va reunir unes quantes ànimes fidels a allò que ell recomanava, i va fundar la Croada del Sant Viàtic, que deixo que d'altres que s'expliquin més bé que jo parlin d'aquesta Fundació.

Explico, però, algun fet de l'actuació d'aquesta Obra. Jo vivia amb una de les més adictes i actives a l'Obra, que és la senyoreta Maria Cabestany, la meua padrina, amb la qual anava alguna vegada a visitar els malalts que el P. Subirà li recomanava. Un dia es trobà en una casa on volien fer-la agafar. En assabentar-se'n, el P. Subirà li digué ple de satisfacció: «Filla. Quina felicitat si hagués sofert això per la causa de Déu!».

Sé que ell, una vegada, va pujar tres vegades a l'escala d'un pis on vivia un gran pecador (crec que era maçó) i, per més que l'amenaçaven de mort, ell no dèssistí, fins que va poder pescar l'ànima d'aquell pobre malalt d'ànima i de cos.

Anava als hospitals, a tot arreu on podia pescar ànimes, sobretot sentia gran compassió pels qui, postrats al llit del dolor, estaven més malalts d'ànima que del miserable cos. Sé que, un dia, visità (no recordo si fou a l'Hospital de Sant Pau o al Clínic), però sí que m'en recordo que va enfrontar-se amb una malalta i, només en veure-la, va conèixer que estava en pecat. La Germana li va dir que havia confessat, i que, l'endemà li portarien el Sant Viàtic. Per això ell, prenent a part a la religiosa, va dir-li que no podia rebre Jesús, aquella malalta, ja que no havia pas confessat bé. Varen fer oració i, verdaderament, la malalta es tornà a confessar amb gran penediment.

Quan jo li feia present la poca expressió i facilitat de paraula que tenia per anar a conquerir les ànimes dels malalts, em recomanava que no per això deixés d'anar-hi, ja que, deia ell, una ànima que ha rebut Jesús al matí està en estat de gràcia i que, per tant, essent temple de l'Esperit Sant, la presència d'aquesta ànima feia bé al malalt.

A la meva padrina i a mi ens digué que no ens passaria res de greu, i així va ésser; que, si bé vàrem sofrir alguna privació i contrarietat, no ens succeí res de greu. Ens havia dit alguna vegada que l'agafarien i que no el veuríem més, però que, de moment no teméssim perquè encara no era l'hora.

Un dia vaig dir-li que perquè s'exposava tant, volent-li fer entendre que s'amagués més, i ell va dir-me: «Deixa't de raons; jo sols em dec a les ànimes, a salvar els interessos de Jesús. Per qui creus que he vingut al món, sinó per seguir Jesús i donar-me tot per Ell?». Jo em quedava tant edificada de la manera com ell deia això que, veritablement veia que, fora d'això, tot no valia res.

En plena revolució vingué dos o tres cops a casa i, en veure'm espantada pel que li podia passar, em deia: «Com és que tens tan poca fe? ¿Creus que passarà res abans de l'hora de Déu, nostre Pare? ¿No seria per a mi una gran felicitat de poder morir màrtir? No soc digne de tanta felicitat, encara he sofert i treballat poc per volar al Cel.»

Un altre dia que vingué a dinar (que, per cert, era el dia de Sant Jaume del primer any de la revolució) jo vaig tenir un fort presentiment de que l'agafarien i, en manifestar-li a ell, va dir-me tranquil i somrient: «tot podria ser perquè fins els gossos coneixen «el ros de Gràcia» (que així era com l'anomenaven els «rojos»). Efectivament, quant va sortir de casa el varen agafar, però va poder escapar-se¹⁶.

En memòria dels cinc pares hom col·locà una creu, cobrint la cisterna del claustre de la residència, on fins aleshores havia hagut una imatge de Sant Felip Neri, que sembla havia estat l'esbòs de la imatge que hi ha encara actualment a la façana de l'església, pel que hom pot observar en les fotografies de l'època, al peu de la qual trobem inscrits els noms i cognoms de tots ells, la benedicció de la qual va tenir lloc el 12 d'octubre del 1939. Els dies 12 i 13 foren dedicats a celebrar un homenatge i funerals als cinc Pares morts¹⁷, del qual homenatge podem transcriure el següent programa:

Glorioso tributo que la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri, de Gracia, dedica a los cinco Padres de su Comunidad que dieron la vida por su caracter sacerdotal, en el año mil novecientos treinta y seis.

Recuerdo de los Hermanos del Oratorio-Parvo, víctimas de la persecución marxista. Sufragios en favor de dos Hermanos del Oratorio, difuntos. /Pag. 1/

Días 12 y 13 de octubre. El espíritu sectario que inició la revolución española en la zona roja con la quema, el saqueo y la destrucción de todas las iglesias y demás edificios religiosos, con el suplicio y asesinato de obispos, sacerdotes, religiosos y católicos prácticos y que, al presentir su derrota inminente, nombró un Comisario de Cultos, de unos cultos que no toleraba sino que perseguía sañudamente, queriendo dar ante el mundo la sensación de tolerancia religiosa, es el mismo espíritu que intenta ahora persuadir que en España no ha habido persecución contra la Iglesia y, por consiguiente, que no hay mártires.

Esta idea de que no hubo persecución religiosa sino sólo una guerra civil, cuando las cárceles, las chekas, los lugares e instrumentos de martirio y hasta las ruinas de tantos monumentos cristianos claman al cielo contra los modernos verdugos e iconoclastas, en nada inferiores por su odio a Cristo, a Nerón, Diocleciano y Juliano el Apóstata, ha logrado infiltrarse de tal manera que incluso abrió camino en el pensamiento o por lo menos en la fraseología de la postguerra. ¿Por qué se han de llamar *Caidos* a los que se sabe con certeza que han dado su vida por Jesucristo? El que

¹⁶ Arxiu; carpeta-història nº 2.

¹⁷ Cf. *Llibre d'Actes*. p. 7.

da la vida por Cristo, no la pierde, sino que la gana. El que muere por Cristo, no cae, sino que se levanta para siempre.

Por esto la Congregación de San Felipe Neri, de Gracia, después de haber sufrido la persecución marxista, como todas las demás comunidades religiosas, y en la que cinco de los diez sacerdotes que componían la Comunidad dieron su vida exclusivamente por ser ministros de Jesucristo, se considera muy dichosa al contar entre los mártires a la mitad de sus hijos. Y por este motivo, más bien que señales de luto damos muestras de contento, porque ya tenemos ante Dios nuevos y valiosos intercesores, hermanos y compañeros nuestros.

Como la Iglesia todavía no ha fallado sobre este punto, no podemos encomendarnos públicamente a la intercesión de dichos confesores de Jesucristo; pero, sí podemos y debemos rendir a Dios acciones de gracias por haver hecho dignos de la corona del /Pag. 2/ martirio a cinco de nuestros Padres, que, desde ahora, son prez y gloria de nuestra Congregación. No entonamos el *De profundis* porque, como dice San Agustín, «quien ruega por un mártir hace una injuria al mártir», sino que entonamos el *Te Deum* de júbilo y agradecimiento, porque da la vida por Cristo recibe de Cristo la corona del triunfo en la gloria celestial.

Esperamos, pues, que los devotos de San Felipe, que amaba tanto a los mártires, nos acompañen en el *Oficio solemne y Comunión general* que se celebrará en nuestra iglesia el día 12 de octubre a las nueve de la mañana.

Y como todos los triunfos de la gracia se deben a la que Jesucristo nos da por los méritos de su muerte en la Cruz, para perpetuar el recuerdo de los mártires de esta casa se levanta en medio de su claustro el símbolo sagrado de la Redención, la Cruz salvadora, la que da su fuerza a los cristianos en todos los momentos de su vida, la que en medio de todas las convulsiones se mantiene siempre inhiesta y firme, porque en vano pretenden derribarla todas las potestades de las tinieblas.

Crux stat dum volvitur orbis. Y al pie de la enseña de Cristo, que triunfa, reina e impera, van los nombres ya gloriosos de los cinco Padres mártires:

Pedro Garet Vilardelbosh, Cándido Vila Maneja, Joaquín Serra Auferil, Alejo Soler Llovera, Martín Subirá Arumí.

Terminado el Oficio se organizará la procesión al claustro, cantando el *Vexilla Regis*, y se procederá a la bendición del monumento. El Hermano Mayor del Oratorio-Parvo el médico doctor D. Pedro Tarrés y Claret dirigirá una alocución de dedicatoria. De regreso a la iglesia se cantará el *Tedéum* por todo el pueblo.

Mártir es aquel que sufre por una causa justa y por Cristo. Durante la persecución que acabamos de sufrir se han martirizado a millares y millares de hijos de la Iglesia sólo por este motivo, por ser fieles a Dios, por no renegar de Jesucristo, por ser católicos prácticos y por vivir conforme a la fe y a la moral cristianas. /Pag. 3/

Del número de éstos son los siguientes Hermanos del Oratorio-Parvo de nuestra Congregación: *Juan Bota Magrí, Prbro., Jaime Brasó Madurell, Juan Cortés Rovira, Juan Jarque Santalucia, Francisco Carreras Soley, Antonio Domenech, Pedro Turell Colomer, Antonio Pons Madurell, José Sancho Mulet, Diego Avilés Sánchez, José M^a Pons Escoda, Luís Casals Vellvehí, Longinos Guilera Vilasaló, Octavio Vidal Soler* y otros que no recordamos que por no transigir con las doctrinas sectarias y antiespañolas, o por no luchar en favor de ellas prefirieron la muerte y fueron fusilados. En este día honraremos la gloriosa memoria de todos los que formaban en las filas del Oratorio-Parvo de San Felipe Neri¹⁸.

¹⁸ El subratllat de tot aquest programa és propi d'ell mateix. Però aquesta nota és nostra. És llàstima que no poguem donar notícia de tots aquests germans, tot i que familiars de molts d'ells encara avui són fidels de casa, tanmateix tenim l'esborrany manuscrit de la resenya següent d'un d'ells i que pot servir d'exemple i és d'interès copiarlo: «Si es laudable honrar a los que brillaron como astros de primera magnitud en el firmamento de las ciencias o de política, dejándonos admirar la luminosa estela de constancia que dejaron es mejor todavía tributar un recuerdo a los que se distinguieron singularmente por su celo católico, por su actividad entusiasta y por sus virtudes cristianas. El ejemplo que nos lega el joven

Como no se ha de confundir la condición de los que dieron su vida por Jesucristo y cuya palma del martirio les hizo ganar la saña de los verdugos, con la de aquellos que han de conseguir la corona de la gloria eterna con la práctica de las virtudes cristianas y una buena muerte, si por los primeros entonamos cantos de júbilo, por los segundos hemos de acompañarlos con los sufragios de difuntos.

Así pues, el día 13 del citado mes de octubre celebraremos un Oficio de Réquiem a las nueve, por los dos Hermanos del Oratorio, *Pedro Doria Miquel* y *Juan*

Jaime Brasó Madurell puede ser un poderoso elemento para los que tenemos que luchar aún en esta vida temporal para alcanzar la eterna. Natural de la barriada de Gracia, como sus padres, vivió inclinado siempre en la piedad, distinguiéndose por su angelical modestia, por su cándida sencillez y por su vida de sacrificio. Quedo huérfano de padre antes de acabar la carrera de aparejador y tuvo necesidad de ponerse al frente del cargo de maestro de obras que ejercía su difunto padre, y desempeñó el difícil empleo con gusto de los trabajadores y de la numerosa clientela que iba aumentando de día en día. A pesar de tan intenso trabajo le quedaba tiempo para figurar y cumplir con la perfección de un santo en todas las obras de actividad católica. Los congregantes de la Inmaculada, los Hermanos del Oratorio Parvo de S. Felipe Neri, los Luises, los Ejercitantes, los Fejocistas, los branchiers de las peregrinaciones de Lourdes, los socios del Centro Moral tenían en él un celoso compañero porque la vanidad y la ambición que secan las fuentes del alma y con ellas el hombre se aparta de Dios de quien viene la virtud y la nobleza del corazón, no tenían entrada en su espíritu; así es que obraba el bien por la exclusiva mira de agradar a Dios. Comulgaba todos los días y el domingo, día 19 de julio a pesar del tiroteo de la calle vino a comulgar en nuestra iglesia de S. Felipe Neri y al despedirse en la sacristía me dijo, con el candor de un ángel, que se había ofrecido a Dios como víctima por las tribulaciones de España pidiendo a Jesús se dignara enviarle la muerte que más le pluguiera, aunque fuera muy dolorosa, invocando la intercesión de S. Luís Gonzaga que dió también la vida por sus hermanos. Con toda la fe que crea la convicción de haber obtenido la gracia, añadía: Espero que V. se cuidará de consolar a mi madre. No fue necesaria mi intervención. El corazón de una madre cristiana suele tener en ciertas ocasiones fuerzas sobrehumanas y bien lo mostro la madre de este joven que animosa supo prestarle ánimo en la ocasión suprema. Detenido por primera vez por ser patrono, las repetidas instancias de sus obreros subordinados lograron su libertad. Todo parecía seguro pero una patrulla de bandidos que en sus minuciosos registros robaban todos los objetos de valor y destruían todas las imágenes le detuvieron por haber hecho pública protesta de su catolicismo. Después de algunos días se supo que estaba encarcelado en la horripilante checa del antes convento de la calle de S. Elías. Aquí empieza el calvario de la madre. Destaca la admirable energía del amor maternal, santo destello del amor divino que para todo encuentra fuerzas y jamás se cansa de los sacrificios y fatigas más insoportables. Todos los días a la misma hora, la madre pasaba detenidamente por la calle que en manso declive sube alrededor del convento, parándose en el pequeño soto y fijando la vista en las ventanas que no tenían rejas y celosías bastante tupidas para que no dejaran pasar la silueta de su hijo. El primer día le vió con la barba bastante crecida y ambos tuvieron que utilizar todo su valor para ocultar su emoción amarga y agradable a la vez, pero en semejantes casos la idea del sacrificio suele ser instintiva en las madres y con gusto la acogen a medida que se presenta con más atavíos de dolor. Sería prolijo relatar cada una de las tristes entrevistas que aquella madre tenía con su hijo único sin poder servirse mas que de signos más o menos disimulados y que duraron desde setiembre de 1936 hasta mayo de 1937. Un día aquellos monstruos que no tendrían madre o que serían indignos de tenerla querían impedir su paso, pero sus ojos de ternura humedecidos por las lágrimas despedían unos rayos semejantes a los de sol cuando después de una tormenta atraviesa las mojadas ramas de un frondoso árbol, y su postura decidida realzada por su vestido de luto, presentaba todo el esplendor majestuoso de la maternidad, y aquellos cafres recordaron que eran hijos de una madre, dejándole continuar sus pasos. Después supieron que se trataba de hacerle rebelar un secreto que él guardaba en su alma y que versaba sobre acción católica. ¿Le aplicarían el tormento? No se ha sabido nada más de él. Su cuerpo estará entre el grupo de los numerosos desconocidos y su alma adornada con la aureola del martirio resplandece en la eternidad con esta súplica ferviente del salmo 78: Lleguen, Señor, a tu acatamiento los gemidos de los cautivos; paga a nuestros asesinos con males siete veces mayores; toma venganza de la sangre en tu verdad; han profanado tu santo templo; han convertido Jerusalem en barracas de hostalanos.

Al registrar su aposento y encontrar en el cajón de la mesa de noche unas cuentas del rosario y un pequeño ejemplar del Kempis y con diabólico furor destrozaron ambos objetos. Y entonces el joven al ver tales irreverencias exclamó: Ay Dios mío! Aquellos vándalos le respondieron diciéndole que no se atreviera a pronunciar nunca más semejantes palabras. El cristiano joven replicó diciendo que tales palabras las repetiría siempre que encajaran con sus acciones.» Cf. aquest escrit al nostre Arxiu; carpeta-història nº 2.

Mascaró Benaprés, que fallecieron durante el período rojo y cuya muerte no consta que fuese debida directamente a la persecución sectaria.

Rogamos encarecidamente a todos los fieles que frecuentan nuestra iglesia y de un modo especial a los que pertenecen al Oratorio-Parvo se dignen asistir a estos cultos para glorificar a Dios en sus mártires, para pedir la conversión de tantos desgraciados que se extraviaron en el camino perdiendo la fe que habían recibido en el bautismo y siendo instrumentos para Satanás en la persecución religiosa que hemos sufrido y para la exaltación de la santa Iglesia católica y de nuestra amada Patria. ¡VIVA CRISTO REY! ¡ARRIBA ESPAÑA!. /Pag. 4/¹⁹

Com veiem en el programa en aquests anys també moriren dos dels germans llecs de la Comunitat: el Gmà. Doria i el Gmà. Mascaró. Aquest darrer, nascut a Vilanova i la Geltrú el 5 de febrer del 1868, morí el 20 de setembre del 1938 a la Casa Provincial de Caritat, on havia ingressat el 10 de novembre del 1936. El primer moria el 12 d'octubre del mateix 1936. El Gmà. Pere Doria i Miquel havia estat col·laborador abnegat dels Pares fundadors de la Congregació. Heus ací la semblança que el P. Cirera va fer d'ell uns anys després:

El hermano Pedro Doria era natural de la exvilla de Gracia (1859), hoy barriada de Barcelona, y pertenecía a una familia cristiana y trabajadora. Desde su infancia, sintió inclinación a la piedad y aun a la carrera eclesiástica, estudiando en el Seminario Diocesano los rudimentos de latín, que supo utilizar después, siendo hermano de la Casa. Dios no le había dotado de gran aptitud para las letras, pero, en cambio, reunía excelentes cualidades para un instituto religioso. Y así, joven todavía, decidió entrar en la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri de Gracia. Desde el comienzo de su vida filipense sobresalió por su conducta observante y ejemplar, entregándose con entusiasmo al trabajo y aceptando alegremente las privaciones y sacrificios de aquellos primeros tiempos. Tiene la gloria de haber acompañado en muchas ocasiones a los Padres, para resolver los trámites y asuntos relacionados con la nueva fundación.

La sencillez infantil, la obediencia respetuosa y la fidelidad más reservada eran sus virtudes características, a las que ajustaba todos sus actos. Su sencillez y reserva parecían a veces estar en pugna, pero siempre será suficiente agudo para encontrar la frase ambigua que velaba la verdad. Esclavo del secreto, merecía toda la confianza en los más delicados encargos; y al querer algún indiscreto indagar algo de la Casa o de los Padres, usaba tales rodeos, que personificó esa frase que le aplicaba una persona ilustrada: «El hno. Pedro es un hombre que por temor de decir una mentira, no dice ninguna verdad».

La grandeza de ánimo del hermano Pedro contrastaba con su baja estatura, que favorecía su agilidad asombrosa y actividad incansable, pues nunca, ni aún en sus últimos años, en que se sentía el peso de la vejez, sabía estar ocioso y desocupado.

En la Congregación abrazó con placer la humildad y la pobreza hasta el extremo de que al repartir la herencia paterna, renunció a la parte que le correspondía, distribuyéndola entre sus hermanos que quedaban en el siglo; y aun cuando en el Oratorio no se hace voto de pobreza, él quiso observarlo siempre con mucha exigencia, sin tener nada propio, entregándose totalmente a la Comunidad, como un niño en brazos de su madre, donde se sentía lleno de seguridad y confianza. Estaba siempre contento, porque continuamente vivía en la presencia de Dios, y compadecía a los que sin confiar en la Providencia, andaban tristes y preocupados. Por esta razón gozaba de

¹⁹ Arxiu; carpeta-història nº 2.

una tranquilidad inmutable: ningún acontecimiento le turbaba ni sorprendía; porque sabía que todo lo que acontece en este mundo, desde la caída de un imperio hasta la de un cabello, todo está dirigido por la mano omnipotente de Dios. Así es que podía decir con el real Profeta: «El Señor me apacienta: nada me falta; en verdes prados me hace recostar. Me lleva cabe las aguas donde descanse; reconforta mi alma. Me guía por senderos rectos por amor de su nombre» (Ps 22).

Era profundamente piadoso; y así, además de lo que hacía en comunidad, gustaba mucho de reservarse cada día algún rato para la oración y lectura espiritual. Mientras estaba en casa hacía frecuentes visitas al Santísimo. Su paseo semanal no tenía otra finalidad que dirigirse a la iglesia donde se celebraban las Cuarenta Horas, y allí permanecía largamente adorando a Jesús Sacramentado.

Cuando llegó el 19 de julio de 1936, el hno. Pedro Doria, contaba setenta y siete años de edad y era el individuo más antiguo de la Casa. La inesperada visita de las patrullas revolucionarias le impresionó fuertemente, y el ser cacheado por unos hombres que llevaban pintado en su rostro los estigmas del crimen y que le apuntaban con sus armas, le causó tan terrible sobresalto, que ya no pudo reponerse, dañando esto su débil complexión. Para hacernos cargo del gran susto que sufrió y que se reflejaba en su fisonomía, basta sólo decir que movió a compasión al ofuscado revolucionario que le cacheaba, quien al verle en aquel estado, y aparentando tener mejores instintos que los demás, tuvo que reanimarlo e infundirle aliento con alagos y palabras sonrientes.

Refugiado en casa de su hermano, fue perdiendo de día en día y empeorando lentamente, a pesar de los cuidados que se le prodigaron, hasta el día 12 de octubre de aquel mismo año, en que moría santamente, tal como había vivido. Al día siguiente recibía sepultura en el Cementerio Viejo de Barcelona. Piadosamente hablando, podemos estar ciertos de que, si se le escapó la palma del martirio, supo adornar su alma con la aureola de su santidad. E. Cirera²⁰.

A nivell material, cal dir que la casa-residència fou ocupada i transformada en caserna militar, gràcies a la qual cosa es lliurà d'una segura destrucció²¹ si més no de manera general. Quant a l'església, fou destruït tot el que hi havia en el seu interior; alguns testimonis parlen d'una foguera en el centre del creuer, alimentada amb els bancs, els confessionaris, les imatges i altres objectes; el cos arquitectònic, però, sembla que aquesta vegada no sofrí uns grans desperfectes. Una bona sorpresa tingueren els Pares recentment, quan, fent obres a l'església per instal·lar un sistema de calefacció, els paletes trobaren un arsenal d'armament; vegem el ressó que es va fer la premsa:

Troben un arsenal de la Guerra Civil en una església barcelonina. Un equip d'artificiers de la policia va destruir ahir a la matinada en el camp de tir de Gavà el material bèl·lic trobat abans d'ahir a l'església de Sant Felip Neri, al carrer del Sol de Barcelona. L'arsenal d'armament estava compost per cent noranta mosquetons, tipus mànsers i quatre del tipus Winchester, cinc-cents vuitanta cartutxos (del tipus 7,92), tres metralladores, quatre canyons, una base de metralladora i dinou granades de mà. El material trobat, sembla que va ser amagat durant la Guerra Civil i es va trobar abans d'ahir durant les tasques de remodelació de la zona per a l'oratorià de l'església. La policia va retirar el conjunt de les armes amb fortes mesures de seguretat, i les va

²⁰ Cf. CIRERA, E., El hermano Pedro Doria y Miquel, colaborador abnegado de los Padres fundadores del Oratorio de Gracia; a «V.O.», febrer del 1960. pp. 27-28.

²¹ Encara avui hom pot trobar (a les golfes) alguns signes que es fan ressó de la ocupació: inscripcions a les parets, etc.

traslladar al camp de tir, on a les quatre de la passada matinada es van fer explotar. (Efe)²².

Amb tot els objectes de culte que van desaparèixer no van ser pocs; heus aquí la relació que el P. J. Llauger signà el 19 de juliol del 1939:

Relación de los objetos de Culto desaparecidos de la Iglesia de San Felipe Neri de Gracia. Barcelona.

- 1 Imagen de María Inmaculada, policromada, de talla de más de dos metros.
- 3 de San Felipe Neri, dos de talla y una de piedra.
- 1 del Sagrado Corazón.
- 1 de San José.
- 1 de San Ramón.
- 1 de San Luis G.
- 1 de San José Oriol.
- 1 del B. Juvenal Ancina.
- 1 del B. Sebastián Valvre.
- 1 de San Juan E.
- 1 de Sta. Magdalena.
- 1 Sto. Cristo de talla, tamaño natural.
- 1 de San Antonio.
- 1 de San Francisco J.
- 1 de San Francisco de A.
- 1 de la Sagrada Familia.
- 1 de S. Joaquin y Sta. Ana.
- 1 de N. S. del Carmen.
- 1 de Sta. Teresa de Jesús.
- 1 de Sta. Lucía.
- 12 Crucifijos.
- 60 Bancos grandes, de cedro.
- 24 Sillas de coro, de cedro.
- 40 Bancos de madera sencilla.
- 4 Lámparas, salomones, grandes de latón dorado.
- 2 Lámparas, salomones, pequeñas.
- 2 Ternos y 12 Casullas blancas.
- 1 Terno y 8 Casullas encarnadas.
- 1 Terno y 5 Casullas verdes.
- 1 Terno y 5 Casullas moradas.
- 2 Ternos y 8 Casullas negras.
- 1 Terno y 4 Casullas azules.
- 24 Albas.
- 40 Sobrepellices.
- 10 Confesionarios de melis.
- 1 Púlpito de cedro esculpado.
- 1 Ambón de melis.
- 1 Armario de cedro.
- 2 Armoniums.
- 3 Credencias.
- 1 Cruz procesional.
- 2 Custodias.
- 8 Cálices.
- 3 Copones.

²² Cf. Diari *Avui*, 3 d'agost del 1990. Cf. també: *La Vanguardia*, divendres 3 d'agost del 1990.

5 Copones-viaticar.
2 Vinagreras de plata.
Otras varias cosas de menor importancia.
Barcelona, Gracia 19 de julio de 1939 Año de la Victoria.
Por la Congregación
Jaume Llauger, pbtro. C.O.²³.

Sobre els danys causats, a nivell crematístic, hem trobat la següent nota redactada en un paper amb el segell de la Congregació imprés:

Relación de los daños causados por los rojos en el convento del Oratorio de San Felipe Neri de la barriada de Gracia-Barcelona durante el período marxista 1936-1939.

Daños en el templo	350.000 pesetas
Daños en los Oratorios	75.000 pesetas
Daños en la casa-convento	80.000 pesetas
Daños en la biblioteca	100.000 pesetas
Total	605.000 pesetas
Barcelona-Gracia 9 de junio de 1941 ²⁴ .	

Els membres de la Comunitat que romangueren vius veieren amb dolor la desaparició dels seus companys màrtirs i la devastació general de la seva obra; tanmateix, amb esperança confiaren que Déu acolliria aquella sang vessada en testimoni de Crist perquè esdevingués llavor de nous fills de Sant Felip Neri.

²³ Arxiu; carpeta-història n° 2.

²⁴ Arxiu; carpeta-història n° 2.

RECONSTRUCCIÓ

No foren defraudades les esperances. La desitjada reconstrucció moral i material de l'Oratori ha estat una realitat. Déu suscità noves vocacions continuadores de l'obra començada pels avantpassats. Immediatament acabada la guerra, el 19 de febrer, el 19 d'abril i el 18 de maig del 1939, es reunien de nou els Pares i germans; el primer cop al domicili accidental del P. F. Jordana; el segon, al del P. E. Cirera; i el tercer a una de les dependències de la Congregació; per restablir la vida de Comunitat i començar els treballs de restauració i adequació de la residència i de l'església. Heus aquí la transcripció del diari sobre aquells primers dies, llàstima que sigui incomplet, d'un dels Pares que formaven la Comunitat en aquells moments²⁵:

CONGREGACIÓ DE L'ORATORI DE S. FELIP NERI DE GRÀCIA-BARCELONA

In nomine Christi. Amen.

26 de gener *Entrada de les tropes Nacionals a Barcelona. El P. Cirera ha sortit de la presó el mateix dia després d'un captiveri de 54 dies. El P. Jordana, P. Llauger, P. Manaut, G. Jaume, G. Juli es trobaven a Barcelona, el P. Giralt era a Vilanova, el G. Ramon a Tona amb els seus parents.*

27 *Fem els primers passos per entrar a la Casa, sense resultat positiu. Tarda, reunió dels Pp. Jordana, Cirera, Llauger i Manaut a casa del P. Jordana. Es presenta com a aspirant el seminarista Antoni Andujar. Decidim entrar a Sant Felip, encara que sigui violentant els panys. Hi ha guardies d'assalt exrojós que guarden l'edifici. Entrem per la porta del carrer de Montseny. Es fan nous passos per aconseguir la clau i l'entera possessió de l'edifici; tot inútil.*

28 *P. Llauger, P. Manaut continuen les gestions; resultat negatiu.*

29 *A la porta del carrer de Montseny i a les altres portes hi ha un paper que diu «Recuperada por los Pp. de San Felipe Neri». Ha estat cosa del G. Juli. Tarda, noves gestions, resultat negatiu.*

30 *Res de nou. El P. Jordana estrena un abric d'home.*

31 *Res de nou de la Casa. El P. Cirera es compromet d'anar diumenge vinent a celebrar al Centre Moral de Gràcia. He desenterrat el meu calze en molt bon estat.*

1 de febrer *El P. Cirera anirà a reclamar el calze del P. Vila. De la casa res de nou.*

2 *Res de nou.*

3 *Hem anat a visitar la Casa. Ha arribat el P. Giralt vestit de sotana. L'església està en bon estat. Noves gestions, tot inútil.*

4 *Ha caigut Girona, tot continua igual.*

5 *Reunió de la Congregació, vegi's a part.*

1 de març *Gestions directes al comandant del sector, donen el resultat d'una autorització per poder entrar-hi amb persones de nostra confiança per a començar d'arreglar la casa i església.*

²⁵ Creiem que es tracta del P. Llauger per l'estil d'escriptura.

El Vicari General ens ha fet un paper dirigit al jefe del sector reclamant per al culte l'església i el convent.

2 *Entrem a la casa. Inventari general, a vista hi ha algunes coses ben aprofitables.*

3 *Encarreguem les plates de la Comunió (dues), i dues caixetes a en Solà, i les barres per a les cortines de l'altar.*

5 *Han entrat dues companyies d'O.P. al convent, on s'han instal·lat.*

6 *Fem gestions per a treure els soldats i les armes, una al comandant del sector i l'altre al Governador Militar de la plaça, la primera personal P. Giralt i Llauger, la segona un B.L.M. del Vicari General.*

7 *Matí, anem al convent, l'alférez encarregat ens dona tota mena de facilitats, ocupen solament el primer pis. L'església allistada per poder obrir al culte, acudim al capità encarregat i ens sembla que ho aconseguirem, de moment l'església, es podria començar els actes de culte, sembla que pot tenir bon resultat.*

8 *Matí. hem anat amb el P. Giralt a visitar al comandant Olivar per a que retiri les armes, diu que tant prompte pugui les retirarà. Hem vist el tinent Rodriguez, resultat negatiu. Havem anat a recuperació de material, la direcció estava equivocada i no ho hem trobat. Tarda res.*

10 divendres *Matí. Hem anat a recuperació de material de guerra a deixar nota de la denuncia, després a visitar al sr. comandant Olivar, molt atent, ha promès fer-lo treure ben aviat, després al sr. comandant Fuensanta, molt atent ens ha donat unes claus, cregut que eren les del convent, però al convent hi continuen vivint els soldats, una companyia, la 4 del Batalló 366 de O.P. El senyor alférez ens ha explicat l'enredo de la recollida d'armes, havent quedat que tant bon punt estiguin recollides se'ns entregará l'església. Tarda, havent tornat les claus al comandant Fuensanta, ens ha dit que ja no sap que més ferhi. Ens hem vist amb el P. Cirera, havent quedat que entrarem a l'església i per poc que puguem al 2on. pis, res de tapiar portes.*

11 dissabte *He anat per lo del telèfon, he vist al sr. alférez, m'ha dit que ja han anat a treure armes i que creu que el dilluns ja seran totes fora.*

12 diumenge *Res de nou per l'Oratori. He anat a veure al P. Cirera per la qüestió de la capa pluvial morada, quedarà per nosaltres.*

13 dilluns *Res de nou.*

14 dimarts *Hem anat a visitar al capità Arjona, ens ha dit que l'alférez faci un ofici dient que no hi ha cap inconvenient per les forces allotjades al Convent, que se'ns entregui l'Església i es pugui obrir al culte. Hem vist l'anomenat alférez i ens ha dit que aquell mateix dia faria l'ofici. He portat a la Carmen Nolla el galó i roba per fer la capa pluvial morada.*

15 dimecres *Res de nou.*

16 dijous *He vist l'alférez encara no tenia la resposta; diu que encara hi ha material de guerra a la capella petita. He anat a veure el comandant Olivar, era fora. El sr. alférez ens ha concedit el poder anar a treballar a l'Església encara que hi hagi material i que no toqui l'Ofici.*

17 divendres *Matí: He anat pel segell de St. Felip, passos inútils. He anat a fer declaració nova del material de guerra, crec que el trauran aviat. Tarda: he vist el Sagrari molt adelantat, he vist en Camps per les creus, sobretot per la processional, quedarà molt bé; li he parlat del*

dibuix del Sagrari. Tinc la impressió de que avui han tret la resta del material de guerra que hi ha a St. Felip.

18 dissabte Matí: *He encarregat a la Carme Nolla la roba blanca, i la vermella per a fer les casulles. He anat a St. Felip, encara hi ha material, he treballat una estoneta. Tarda: Res de nou de la casa. He vist en Camps que ja té fet el projecte de la creu processional, li he encarregat una al·legoria per la porta del Sagrari.*

20 dilluns *Hem entrat a St. Felip a treballar. P. Cirera, P. Manaut, G. Jaume, P. Llauger hem desembraçat l'Església, queden alguns recons que ja arreglarem. Hem vist el paleta, demà a la tarda aniran a treballar. Tarda: Hem desembraçat la Sagristia, hem baixat la taula de l'altar i tarimes, troballa de dos canelobres i del incenser que he portat a arreglar a can Solà. La Carme Nolla. ha comprat la roba per acabar la capa pluvial, en Gimó ja té el Sagrari acabat i les creus del via-crucis.*

21 dimarts Matí: *Ha vingut el fuster a preparar l'altar; encara hi ha el material. Hem treballat una estona en l'Església el P. Giralt ha vingut; ha anat a veure al comandant Olivar i a la oficina de recuperació. Ha comprat un pany; a la tarda els paletes no han vingut, vindran demà, si Déu vol. Ha vingut el drapaire i s'ha emportat molta porqueria. Ha vingut el fuster. Els oficials ens han ofert el primer pis i dependències de la planta baixa, ells es traslladaran al segon pis, nosaltres tindrem l'entrada per l'escaleta. He anat a veure el P. Cirera i al P. Jordana, tots molt contents, diuen que mentre hi hagi material i l'Església estigui oberta, ells faran guàrdia armada a les portes del polvorí.*

2 dimecres Matí: *Han començat a treballar els paletes, el fuster continua el seu treball. Ha vingut el lampista que ha arreglat unes canonades trencades d'aigua; ha vingut el pintor a prendre vistes, demà rentarà la Sagristia. Ens hem trobat reunits a St. Felip els 5 Pp. i el G. Jaume. Tarda: Hem tornat a St. Felip, hi treballen paletes, fuster, lampista. Han fet bona feina, baixem moltes coses de les que hi ha al segon pis.*

23 dijous *El Correo Catalán, ja porta la festa de St. Felip amb motiu d'obrir l'Església, avui s'ha obert la porta del carrer del Sol. Hi treballen paletes, fuster (nebot G. Jaume), lampista i pintor. Comencen els confesionaris.*

24 divendres *La Vanguardia parla de la nostra reconciliació. A l'Església hi treballen paletes, pintors, fusters, lampista tot seguint un ritme accelerat. Han vingut a treure quasi bé tot el material, han quedat instal·lats els llums centrals, el P. Cirera ha aconseguit les cadires de l'ex-centre d'Esquerra del carrer Planeta, a les 12 s'ha tocat l'Angelus per primera vegada des del 19 de juliol del 36. Tarda: s'ha seguit treballant, quan jo n'he sortit estava tot bastant adelantat, a les 6 s'ha tocat novament l'Angelus.*

25 dissabte *Reconciliació de l'Església. La cerimònia ha començat a 2/4 de 8, precedits per la creu processional havent anat al carrer. Ha oficiat de preste el P. Cirera. La cerimònia ha estat solemne cantant-se tal com diu el ritual, a les 8 ha començat la Sta. Missa celebrant el mateix P. Cirera; ha estat de Comunió General amb plàtica preparatoria, hi ha assistit el comandant Fuensanta, jefe del sector; el jefe de F.E. del districte amb un piquet amb bandera; i l'alférez comandant de les forces que ocupen la casa, juntament amb els soldats lliures de servei. Les autoritats han estat al presbiteri, les forces de falange han fet guàrdia d'honor, hi havia molta gent, les Misses han continuat cada mitja hora. Tarda: ha vingut un P. Franciscà a dirigir el Via Crucis, nosaltres ho hem fet més tard, després Rosari, exposició del SS. benedicció i reserva; l'exposició ha estat menor. Aspecte de l'Església: Queda bastant bé, al presbiteris n'hi ha col·locat una mitja circumferència de ferro pintat amb purpurina que sostenen unes cortines de color or vell amb domaç de plata esclarida que son el que emmarquen l'altar, estant col·locades a 2 m. de la paret del presbiteri, l'altar és de fusta, amb antependi de la mateixa qualitat que les cortines, l'altar fa 3.20 m. de llarg, 84 cm. d'ample i 98 cm. d'alt, sobre la*

tarima té uns 15 cm. El Sagrari és de cedre foldrat de seda, té uns 62 cm. d'alt, sense contar la creu del cimbori, per 40 d'ample, el canopeo és el mateix del 19 de juliol del 36. La imatge del Sant Crist és de més de (2) m. d'alta per (2) cm. d'ample, hi hem pogut col·locar una alfombra molt gran trobada a casa. Solament hi ha quatre canelobres per credensa. Són de fusta i ens els deixa la Carme N., els ornaments són casulles del Sr. (?) que les ha regalat com tot el demés, de l'oratori de casa seva. A l'església hi ha quatre llums al lloc de les antigues aranyes. Hi ha cinc confessoris de 1/2 galta i seients per unes 200 persones, a l'Església hi fa força fred.

26 diumenge *Matí: Misses a les 7 (P. Cirera), a 2/4 de 8 (P. Jordana), a les 8 (P. Giralt), a 2/4 de 9 (P. Llauger), a les 9 (P. Penina), a les 10 cantada (P. Manaut). Hem cantat des del presbiteri. Tarda: a les 4 Vespres i a continuació funció: Rosari amb exposició del SS. Lletanies dels Sants cantades amb les preces pròpies de l'Oratori Parvo, sermó (P. Cirera, en català), reserva i finalment Via Crucis.*

27 dilluns *Matí: Misses a les 7, 2/4 de 8, 8, i 2/4 de 9. Tarda: funció de l'Oratori que ha fet el P. Cirera. Han començat a tancar la porta del c. de Montseny, els pintors han començat a pintar les habitacions, el fuster arregla les portes de l'Església.*

28 dimarts *Misses com el dia anterior. Ha caigut Madrid. Els paletes han acabat la porta del carrer Montseny i han començat a desfer la rampa. El fuster segueix en la seva tasca. Hem pogut arreglar l'armonium que queda bastant bé. Funció de la tarda a 2/4 de 7.*

29 dimecres *Misses i funció de la tarda com ahir. Han continuat els paletes desfent la rampa.*

30 dijous *Misses i funció com sempre, han continuat els paletes tirant la rampa i ja han acabat. Compren Custodia 1500.*

31 divendres *Hem tret la porta del carrer Montseny. Ha vingut el lampista.*

1 d'Abril, *dissabte Han quedat enllestides les habitacions del P. Jordana i G. Jaume, falta pagar-los. Han portat els llits. S'ha instal·lat l'aigua a la Sagristia.*

2 Diumenge de Rams *Misses a les 7, 2/4 de 8, 8, 2/4 de 9, i 9; benedicció de palmes a 2/4 de 10. Celebrant P. Cirera, P. Llauger, subdiaca P. Manaut; el Passio ha anat bastant malament. Tarda: vespres a les 4, Exposició (s'ha estrenat la custodia), Rosari. Meditació del Oratori, Sermó pel P. Cirera. Lletanies dels Sants, Reserva i Via Crucis.*

3 dilluns *Res de nou. S'ha posat un cartell anunciant els actes.*

4 dimarts *Res de nou, de Setmana Santa.*

5 dimecres *Queda fet el monument, sencillet però bonic. Avui es queda el G. Jaume a dormir a casa. L'Andujar ha debutat en les lletanies i Rosari. S'ha acabat la trona.*

6 Dijous *Sant Els operaris no han vingut, fora del fuster. Els oficis propis del dia amb tota solemnitat, celebrant P. Cirera, diaca P. Llauger, subdiaca P. Manaut, mestre de cerimonies Mn. Pere Llumà, el cant del poble força bé, sobretot a la tarda. El P. Jordana s'ha quedat a dormir a casa.*

7 Divendres *Sant A les 8, Sermó de la Passió, a les 10 Missa de presantificats Passio, +. P. Cirera (celebrant), C. P. Manaut, S. P. Llauger, quasibé tant malament com el Diumenge de Rams. Tarda: a les 6 Rosari, Via Crucis, s'ha cantat en cada estació.*

8 dissabte *A les 7 Oficis del dia, bastant bé i força gent. S'ha acordat donar un confessorari a Mn. Penina. Els PP. Giralt i Llauger han anat a felicitar al Sr. Bisbe. Tarda moltes confessions*²⁶.

Amb data de l'1 de febrer del 1939 està signat el document que transcrivim:

Delegación Provincial del Servicio de Información e Investigación de la Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.

Se autoriza a la Orden de Sacerdotes del Oratorio de San Felipe Neri, para recuperar el Convento de su pertenencia, sito en la calle del Sol. Barcelona 1 de febrero del 1939.

III Año Triunfal. el Jefe. Eduardo Izquirino. !!SALUDO A FRANCO!!
!!ARRIBA ESPAÑA!!²⁷

Hom treballà dur. I en la darrera reunió esmentada es decidí de començar la vida en comú el 23 de maig del 1939²⁸.

En l'aspecte material, per tercera vegada les imatges sagrades, de les que en parlarem més endavant, tornaren a presidir l'església, es reconstruïren uns altars, bancs, confessoraris i el cancell²⁹.

Heus ací, encara, un curiós document que fa referència als moments que descrivim:

El que suscribe D. Eduardo Cirera Prat, Pbro. y Prepósito del Oratorio de PP. de San Felipe Neri de Gracia, que vive en la calle de Montseny y Sol, nº 8, Convento Filipense. DECLARA Y JURA que, los muebles que a continuación se detallan son de su propiedad.

DETALLE: 21 sillas, del almacén de la calle Aragón, 316.

50/60 sillas, del piso pral. 3ª puerta de la calle Claris, 90 bis y solicita la correspondiente autorización para trasladarlos de la calle Aragón 316 y Claris 90, Almacén y principal respectivamente, locales NO sellados (indicar si está sellado y por qué autoridad), a la calle Sol, Iglesia de S. Felipe Neri, de Gracia (Rogando rápida autorización por necesitarlas en el culto como estaban destinadas).

Dios guarde a V. S. muchos años.

Barcelona 25 de marzo de 1939. III Año Triunfal.

Eduardo Cirera, Pbro. del Oratorio. *(Hi ha estampat el segell de l'Oratori)*

AVALANTES: Previamente enterados de la responsabilidad que contraemos al efectuar este aval, la aceptamos plenamente, respondiendo, conjunta y solidariamente con el avalado de la presente declaración jurada.

Firma: Antonio Martorell

(segell d'ell)

Domicilio: Salmeron 69

S. Torrentbó

(segell d'ell)

Sol, 5, tda.

AL SR. PRESIDENTE DE LA COMISION REVISORA DE VIVIENDAS Y MUEBLES / Pàg. 1 /

²⁶ Arxiu; carpeta-història nº 2.

²⁷ Arxiu; carpeta-història nº 2.

²⁸ Cf. *Llibre d'Actes*, pp. 1-3.

²⁹ Cf. *Llibre d'Actes*, p. 7.

COMISION REVISORA DE VIVIENDAS Y MUEBLES

Se autoriza a D. Eduardo Cirera que vive en la calle Sol nº 8 piso Convento para que traslade los muebles de su propiedad, según declaración jurada, de la calle Aragón 316 y Claris nº 9 piso Almacén a la calle Sol (Iglesia de San Felipe Neri de Gracia).

Barcelona 30 marzo 1939. III Año Triunfal.

El vocal Delegado. (*Signatura il·legible*).

Valedero por 48 Horas.

(*Hi ha el segell del Govern militar de Barcelona. Comissió Revisora de Viviendas y muebles*)³⁰.

Tanmateix, sobre els confessoraris i el cancell, amb data del 5 de maig del 1940, els Pares acordaren: *...encargar la madera necesaria para terminar la cancela y colocarla antes no se termine el verano; encargar un confesonario según el modelo de los antiguos en el que se podrá estudiar y corregir lo que sea necesario, teniendo el P. Llumà recogida la cantidad necesaria este primero será para su uso; procurarán los PP. recoger particularmente limosnas a este fin de hacer los confesonarios...*³¹ Podem afegir que amb data del 5 de desembre del 1943 s'acordarà *posar llum elèctrica a tots els confessoraris de l'església*³².

Pel que fa als bancs, el 21 de juliol del 1941 es decidí *comprar madera para construir bancos para la Iglesia cuando se pueda...*³³ No estem certs que aquestes dues notes que transcrivim a continuació siguin d'aquest moment, però hi ha moltes possibilitats:

Presupuesto aproximado de los 14 bancos para la Iglesia.	
Madera aproximada	18.500
Trabajos de máquinas	4.500
Gastos varios	2.800
Prepararlos y hacerlos	14.800
Total	40.600
más o menos 40.600 pesetas.	

Manuel Nebot ³⁴ .	
14 bancos per l'Església	
Fusta Grifé (2/3)	14.000
Nebot 30 – VI	8.050
Nebot 31 - VII	6.990
Nebot 2 - IX	5.238
Total	34.278
Cada banc = 2.448 ptes ³⁵ .	

Cal dir, però, que els altars de les capelles laterals no es referen; alguns d'ells encara es troben tal i com quedaren aleshores.

Malgrat l'escassetat de mitjans i la pobresa de la postguerra, Déu va permetre que, amb la generositat dels fidels, l'Oratori de Gràcia recuperés quelcom el seu primitiu esplendor.

³⁰ Arxiu; carpeta-història nº 2.

³¹ Cf. *Llibre d'Actes*, p. 13.

³² Cf. *Llibre d'Actes*, p. 37.

³³ Cf. *Llibre d'Actes*, p. 21.

³⁴ Arxiu; carpeta-història nº 3.

³⁵ Arxiu; carpeta-història nº 3.

En l'aspecte moral, la nova Comunitat, provada per Déu a través dels diversos esdeveniments, posà tot el seu esforç en la superació de si mateixa en l'acompliment de la missió que li ha estat confiada. A l'Oratori hom procurà oferir tot el que els fidels tenien dret d'esperar d'ell: el culte, els Sagraments, una Schola Cantorum, la formació moral i la direcció espiritual a l'anomenat Oratori Seglar, o com a branques d'aquest, diversos Cercles d'Estudi setmanals pels joves, una catequesi, a la qual en alguns moments assistiren vora trescents infants, una Associació pietosa de la Guarda d'Honor del Sagrat Cor, amb més de duescentes dones. I fora de l'Oratori, amb l'aprovació de la Congregació: exercici dels ministeris sacerdotals en hospitals i sanatoris, amb un caràcter habitual, direcció espiritual en diversos centres d'ensenyament, consiliaris d'Acció Catòlica i en alguna congregació mariana, confessors en nombroses comunitats religioses, direcció d'exercicis espirituals...Tot sense oblidar allò que és propi de l'Oratori de Gràcia des de la seva fundació: l'ajut a les parròquies veïnes, així ho testimonia l'esborrany d'una instància, adreçada al batlle de Barcelona pel P. Prepòsit, amb data del 2 de desembre del 1940, on llegim el que segueix:

El que suscribe, Eduardo Cirera Prat, presbítero, Prepósito de la Congregación de clérigos seculares del Oratorio de San Felipe Neri de Gràcia, sita en la calle del Sol nº 8 de esta ciudad, con el mayor respeto

EXPONE:

Que la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri de Gràcia, según consta por decreto de erección firmado por el entonces Obispo de esta diócesis Dr. Català, fué fundado como ayuda de las tres Parroquias, se dedica exclusivamente a los ministerios parroquiales, como son la administración de los santos Sacramentos, visita y asistencia a los enfermos y obras similares, sin percibir por estos ministerios ninguna clase de emolumentos.

Que la iglesia y el convento de la Congregación, destinados únicamente al ejercicio del culto, no producen ingreso o beneficio alguno a ésta, y tampoco los individuos que la componen se dedican a una actividad lucrativa.

Que habiendo eximido la Excma. Comisión Municipal Permanente, por acuerdo del 12 de marzo del presente año, del pago de toda clase de arbitrios municipales a los edificios y locales destinados al culto católico y sus servicios, a los Seminarios Conciliares y a los edificios, jardines y huertos destinados únicamente a habitación y recreo de los Obispos y párrocos.

SUPLICA:

Que ya que esta Comunidad está erigida como ayuda de las tres Parroquias de Gracia, sin emolumentos de ninguna clase, por lo menos se le concedan los mismos derechos que la citada Excma. Comisión Municipal Permanente concedió a las ayudas de Parroquia. (Y en el mismo sentido que para ellas se entiende) *[Aquesta frase és afegida a mà, en tinta negra.]*

Gracia que no duda alcanzar del recto y bondadoso corazón de S.E., a quien Dios guarde muchos años. Barcelona, 2 de diciembre de 1940.

EXCMO. SR. ALCALDE DE BARCELONA.³⁶

...Sens dubte, més tard o més d'hora, pel que sabem, aquesta petició tingué una resposta afirmativa, que deuria ajudar materialment com moral els pares de l'Oratori en aquest lent anar-se refent.

³⁶ Arxiu; carpeta-història nº 3.

En l'aspecte espiritual a part la constant dedicació de tots els membres de la Comunitat a la pregària, etc., alguns fets envigoriren el foc de l'Esperit en els seus cors i els enfortiren per donar testimoni i proclamar, de totes passades, que som fills d'un mateix Pare i germans de Jesucrist, el seu Unigènit. Entre aquests fets cal esmentar en primer lloc l'entrada de noves vocacions. La llavor de la sang del martiri començà a donar els seus fruits. Els qui sobrevisqueren a la guerra, que, com hem dit, es tornaren a reunir de manera oficial el 23 de maig del 1939, eren: Francesc Jordana Ficapal, Eduard Cirera Prat (Prepòsit), Josep M. Giralt Roig, Jaume Llauger Xiqués, Enric Manaut Suñol, Ramon Cirera Paré, Jaume Coderch Mallart i Juli Cirera Gumà. A aquests, doncs, s'afegiren els següents³⁷:

Pere Llumà Viladrich (25-V-39), Antoni Andujar Gas (23-V-39), Joaquim Coll Montserrat (24-VII-39), Ramon Mas Casanellas (24-IX-39), Josep Oliver Lleonart (retornà l'1-IX-39, ja que havia ingressat el 29-X-29), Narcís Boguñà Galobart (2-XI-39), Ramon Miquel Urtí (15-VII-40), Santiago Saboya Comas (30-IX-40) i Josep M. Blasco (27-XI-40).

P. Ferran Colás Peiró, C.O.

³⁷ Posem entre parèntesi la data d'entrada a la Congregació.